

Cantares 6

Versos 9-10

La Amada:

*Manifestación visible
del Rey*

Hemos visto cómo el Justo Juicio del Rey libra a la Amada de toda acusación por medio del Sacrificio de Mashíaj. Cantares nos conduce a una verdad aún más profunda: **la perfección de la Esposa** que nace de la libertad reciba por la vida del Rey manifestándose en ella.

Cantares 6:9

“mas una es la paloma mía, la perfecta mía; única es a su madre, escogida a la que la dio a luz. La vieron las doncellas, y la llamaron bienaventurada; sí, las reinas y las concubinas, la alabaron.” (JBS)

La Amada es llamada **paloma, perfecta y escogida**, pero ninguna de estas cualidades procede de ella misma. Solo **Mashíaj** puede establecer esa perfección, porque únicamente Él cumplió plenamente la voluntad de su **Plan Divino**. La obra del proceso consiste precisamente en que la naturaleza caída del hombre sea desarraigada para que la vida del Rey sea manifestada.

La paloma representa el testimonio del Espíritu y de la Palabra viva. Cuando la Amada permanece bajo el gobierno del Rey, ya no habla de sí misma ni vive para sus propios intereses; se convierte en un **eco de la Voz del Señor** y en un **testimonio de su Reino**. Allí, donde antes había lugar para la acusación, ahora solo permanece la vida de Mashíaj. Nadie puede acusar aquello que pertenece al Rey, porque Él ya venció toda condenación mediante su Sacrificio (**Romanos 8:33-34**).

Y esta es la obra del **Verdadero Precursor**. Hebreos declara que **Yehoshúa' HaMashíaj** entró primero por nosotros al Lugar Santísimo, abriendo el camino que nadie podía abrir (**Hebreos 6:17-20**). Él cumplió perfectamente la Toráh y los Profetas, derramó la Sangre Santa y Perfecta, y quitó para siempre la imposibilidad que impedía al hombre acercarse a Dios. Solo Él puede establecer la perfección en la Amada y hacerla partícipe de su propósito.

Así como Jacob recibió un nuevo nombre después de su encuentro con El Señor (**Génesis 32:24-30**), también la Amada recibe una nueva identidad bajo el gobierno del Rey. Ya no vive definida por su antigua condición, sino por la obra que **Mashíaj ha consumado en ella**.

Esta transformación también revela quién es el verdadero Maestro. Durante generaciones existieron maestros que transmitían fielmente las enseñanzas recibidas, incluso memorizándolas palabra por palabra, como sucedía con los “**tana’im**” encargados de preservar la tradición oral. Sin embargo, repetir no siempre significaba comprender.

Nuestro Señor **Yehoshúa** manifestó un modelo completamente diferente. Enseñaba con Autoridad porque hablaba desde la plenitud de quien es la Palabra hecha carne. No transmitía conocimientos aprendidos, sino la vida que Él mismo encarnaba. Por eso quienes lo escuchaban reconocían que hablaba como nadie más (**Mateo 7:28-29; Juan 7:46**).

Del mismo modo, el Señor no está formando una Esposa que repita conceptos, sino un pueblo que conozca verdaderamente a su Maestro porque ha sido tratado, corregido y transformado por Él. No busca repetidores de la Palabra, sino testigos de la Palabra hecha vida. La verdadera autoridad no nace de la simple acumulación de conocimiento, sino de una **vida rendida al gobierno de Mashíaj. Solo quien ha sido transformado por Él puede conducir a otros hacia su Reino.**

Cantares 6:10 “¿Quién es ésta que se muestra como el alba, hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden?”

(JBS)

Esta pregunta nos anuncia el resultado visible de toda esa obra. **El alba** es **Mashíaj**, el amanecer y la manifestación de un nuevo nacimiento. La Amada comienza a reflejar que ha sido alcanzada por el *Amado*; su Nombre, su carácter y su gobierno ya pueden contemplarse en ella.



Quien ha sido verdaderamente ordenado por el Señor conduce a otros hacia ese mismo orden. No transforma por capacidad humana, sino porque el Rey se manifiesta en su vida. La autoridad espiritual no proviene de un cargo ni de un reconocimiento humano, sino del testimonio de una vida gobernada por Dios.

Esta fue la enseñanza que **Yehoshúa'** dio a *Nicodemo*. Aunque era un principal de Israel y maestro del pueblo, necesitaba comprender que el acceso al Reino no dependía de la experiencia religiosa ni del conocimiento adquirido. Era necesario **ser parido de arriba (Juan 3:3-8)**. El nuevo nacimiento al que el Señor se refiere no consiste en avanzar un peldaño más dentro de la vida natural (terrenal), sino en recibir una vida cuyo origen está en Dios mismo.

Ese es el mensaje que desarrolla **Cantares 6**. La Amada no madura simplemente por el paso del tiempo, sino porque ha sido engendrada desde lo alto. Solo entonces deja de manifestarse a sí misma para que **el Rey sea visible en ella**, reflejando su gloria y llevando a otros a reconocer el **gobierno de Mashíaj**.